

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Una especial forma de narrar]

J. M. G.

El modo de contar [de Graham Swift en *Bueno, aquí estamos*] recuerda la premisa de Claude Simon (la realidad sólo la conocemos fragmentariamente y la literatura sólo la expresa fragmentariamente, como muestra en su admirable *La ruta de Flandes*).

***Puntuar
de otra
forma***

(J. M. G.: "Misterio, audacia...". *El País-Babelia*, 26.03.22, 5).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El modo de contar [de Graham Swift en *Bueno, aquí estamos*] recuerda la premisa de Claude Simon (la realidad sólo la conocemos fragmentariamente y la literatura sólo la expresa fragmentariamente, como muestra en su admirable *La ruta de Flandes*).

El modo de contar [de Graham Swift en *Bueno, aquí estamos*] recuerda la premisa de Claude Simon[:] la realidad sólo la conocemos fragmentariamente[,] y la literatura sólo la expresa fragmentariamente (como muestra en su admirable *La ruta de Flandes*).

1) Escribimos dos puntos después del elemento anticipador. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El modo de contar [de Graham Swift en *Bueno, aquí estamos*] recuerda la premisa de Claude Simon (la realidad sólo la conocemos fragmentariamente y la literatura sólo la expresa fragmentariamente, como muestra en su admirable *La ruta de Flandes*).

El modo de contar [de Graham Swift en *Bueno, aquí estamos*] recuerda **la premisa de Claude Simon[:]** la realidad sólo la conocemos fragmentariamente, y la literatura sólo la expresa fragmentariamente (como muestra en su admirable *La ruta de Flandes*).

Según la normativa, se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores”; por ejemplo: *Queda aún una cosa decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 358-359).

De todas formas, sería normal la tendencia a emplear dos puntos después del elemento anticipador dada la localización del segmento al final de la oración, donde suele situarse la información novedosa y considerada más importante.

Sin embargo, en nuestro texto, la información entre paréntesis nos parece novedosa (por lo menos, no se encuentra previamente en el artículo); y no nos parece que se trate de algo consabido como para que el autor escriba que un lector medio “recuerde la premisa de Claude Simon”.

Por ello, consideramos que lo adecuado es no encerrar esa información entre paréntesis, sino que le precedan dos puntos.

2) Añadimos una coma delante de la conjunción **y** que une dos oraciones con diferente sujeto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... la realidad sólo la conocemos fragmentariamente **y** la literatura sólo la expresa fragmentariamente ...

... la realidad sólo la conocemos fragmentariamente[**,**] **y** la literatura sólo la expresa fragmentariamente ...

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [**y**, *e*, *ni*, *o*, *u*] cuando la primera tiene cierta extensión **y**, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (*Ortografía...* 2010: 324).

3) Para asegurar su interpretación como inciso, proponemos aislar, entre paréntesis, el segmento explicativo encabezado por el relativo **como**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El modo de contar [de Graham Swift en *Bueno, aquí estamos*] recuerda la premisa de Claude Simon (la realidad sólo la conocemos fragmentariamente y la literatura sólo la expresa fragmentariamente, como muestra en su admirable *La ruta de Flandes*).

El modo de contar [de Graham Swift en *Bueno, aquí estamos*] recuerda la premisa de Claude Simon: la realidad sólo la conocemos fragmentariamente, y la literatura sólo la expresa fragmentariamente (**como muestra en su admirable *La ruta de Flandes***).

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las oraciones de relativo, que, como incisos, deben aislarse con comas; por ejemplo: *La casa, **que** está al borde del mar, es muy luminosa*” (*Ortografía... 2010: 308*).

Según la normativa, “aunque también las comas se utilizan para enmarcar incisos, el uso de los paréntesis implica un mayor grado de aislamiento de la información que encierran con respecto al resto del enunciado” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

El modo de contar [de Graham Swift en *Bueno, aquí estamos*] recuerda la premisa de Claude Simon (la realidad sólo la conocemos fragmentariamente y la literatura sólo la expresa fragmentariamente, como muestra en su admirable *La ruta de Flandes*).

El modo de contar [de Graham Swift en *Bueno, aquí estamos*] recuerda la premisa de Claude Simon: la realidad sólo la conocemos fragmentariamente, y la literatura sólo la expresa fragmentariamente (como muestra en su admirable *La ruta de Flandes*).

